

salmos secretos

salmo número uno

el sendero se abre

el sendero se abre
como un corazón en la tarde dorada

desgrana perlas de alegría el laúd
precediendo tus pasos

al fin regresas, mi Señor, sin haberte ido
me buscaste
no era yo quien buscaba

(¿quién es capaz de ver hacia atrás de los ojos
hacia adentro del ojo?
¿quién es capaz de desnudar esa gota de sangre
que saltó con la espina?)

en el viento del sur llegó tu Nombre:
lo supe en el silencio de ese silencio tan inquieto y tuyo

yo era una sombra vacía llenando mi oquedad
el más pequeño granito de mostaza
como es pequeño el mundo donde preparaste mis caminos

cuando se pierda en el horizonte
el largo, prolongado, horizontal tañido rojo del crepúsculo
será como una lluvia
tu soledad tan cerca de mi pecho

salmo número dos

es muy antiguo el dolor de mis huesos

es muy antiguo el dolor de mis huesos
mi Señor
desde que te quitamos de nosotros

sin embargo tu sombra
nos cubría en el día contra el fuego del sol
e iluminaba los guías de la noche

y cuando al fin volvimos a buscarte
estabas esperando en nuestro pecho

(nadie te busca dentro de sí mismo)

tan grande es tu presencia
que parece una ausencia

y para no enfrentarla
yo la rodeo cuando estoy doliendo
costas de desarraigo donde no crece nada
para que no se turben ni tus huellas

los desiertos me enciman
me resecan
me llevan a tus lluvias nuevamente
y hay una tentativa de amor en mis entrañas
y un arrepentimiento de quererte
que embandera mi rebelada carne

hay un dolor antiguo que enmudece
al desnudar los huesos
huesos quebrados
huesos esparcidos
la rotura del ser somos nosotros

nuestro cerebro sólo reconoce
lo que es lineal y simple como un nido
y pregunto, sabiendo la respuesta
no ¿dónde estás?, lo sé
sino pregunto ¿dónde estoy yo?
soy yo el que se ha perdido...

salmo número tres

tu desaparecer...

recorro mundos infinitos
y cuando voy a respirarte
desapareces

choco en los malecones de la ausencia
y las olas se van
borrando huellas

me desnudo llamándote
mi paso es carne viva tras tu rastro

¿en qué olvido sin muros
se extravían los ecos
de mi grito?

¿por qué soy avalancha
de sombra y barro
cayéndome hacia adentro
al no encontrarte?

te busco
en el latido exacto
de tu última palabra
de tu última ternura

te necesito

tu noche
¿abrirá sus panales
cuando pueda cubrirte
con mi sombra de llanto?

se me disgrega la mirada
en los espejos sin imágenes
donde me voy perdiendo con la noche